

**ARTES DE PESCA TRADICIONALES  
EN ASTURIAS**

**CANDAS 1992**







# ARTES DE PESCA TRADICIONALES EN ASTURIAS

Exposición:  
Club Náutico Carreño

Horario:  
Laborables: Mañanas, de 12 a 14 h.  
Tardes, de 18 a 21 h.  
Festivos: Mañanas, de 11 a 14 h.

Candás, del 8 de Agosto al 6 de Septiembre de 1992

## PRESENTACION

La exposición que presentamos bajo el título: Artes de pesca tradicionales en Asturias, viene a unirse a las realizadas durante los años anteriores dedicadas a las Conservas de pescado y a la Construcción naval en nuestra región, en el intento de recuperar y dar a conocer a las generaciones más jóvenes, como legado permanente de nuestro patrimonio cultural, la importancia que mantuvo en el pasado el sector pesquero asturiano en la economía de la mayor parte de las poblaciones costeras de nuestro litoral.

En la presente muestra se exponen un buen número de artes de pesca utilizados tradicionalmente por los pescadores asturianos, así como la herramienta y demás utillaje empleado en la confección y uso de los mismos, procedentes de la mayoría de los núcleos pesqueros, principalmente de Puerto de Vega, Luarca, Cudillero, San Juan de la Arena, Avilés, Luanco, Candás, Gijón, Tazones y Lastres. Completan la misma varias maquetas de distintos modelos de embarcaciones de pesca y una colección de fotografías que nos trasladan a tiempos de mayor esplendor y actividad en nuestros puertos.

Para finalizar, sólo nos queda agradecer sinceramente la colaboración desinteresada prestada por todas aquellas personas y entidades que todavía sienten un afecto especial por las viejas tradiciones, oficios y artes de la mar, sin cuya ayuda no sería posible realizar esta exposición.



Anónimo. Pescadores del occidente de Asturias recogiendo un *aparejo de cerco* durante el primer cuarto del siglo actual.

Los datos incluidos en el presente trabajo pertenecen a la obra E.BARRIUSO, *Atlas lingüístico marinero de Asturias*, de próxima publicación por la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, cuyo contenido ofrece en toda su dimensión el panorama de las hablas del mar en esta región.

La muestra léxica seleccionada aquí corresponde al habla del puerto de Candás, que será normalmente la reflejada en el texto.



Pesca de merluza *al pincho* en los caladeros de Cudillero c. 1969

## ARTES DE PESCA EN ASTURIAS

1. Durante mucho tiempo la pesca ha venido constituyendo el eje vital sobre el que giraron las preocupaciones y la economía de los pueblos marineros. Puede decirse que en ellos toda la población dependió del mar, bien por su dedicación específica marinera, que siempre fue ocupación de los hombres, o por las actividades sucedáneas de la pesca, como son su venta, la fabricación de conservas, elaboración de los artes, reparación de redes, aprovisionamiento y otras muchas.

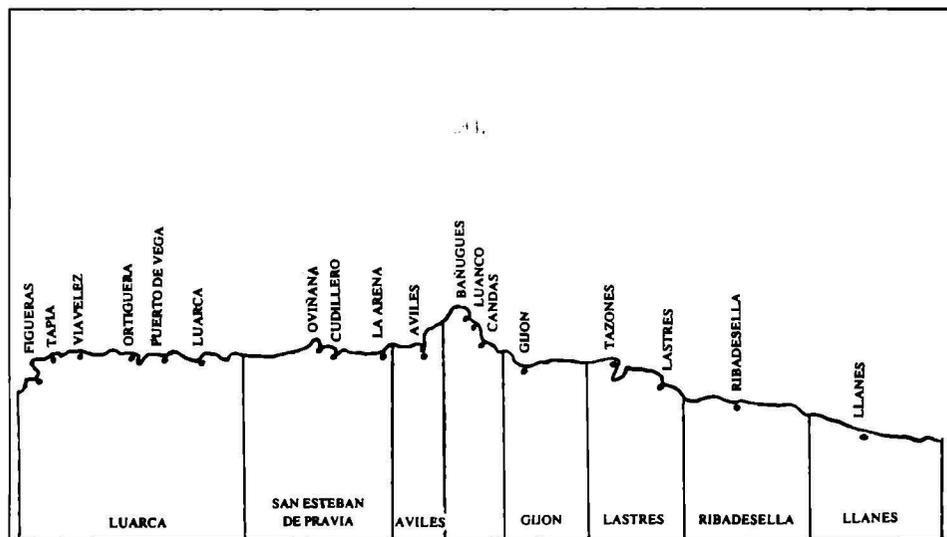
Existen datos que testifican la antigüedad de la actividad pesquera en Asturias. La primera noticia documentada vinculable a la pesca en un puerto asturiano data del año 1232. Se refiere a la captura de ballenas, radicada en el puerto de Entrellusa, concejo de Carreño. Dicho puerto, del que quedan escasos vestigios, desapareció pronto ante el creciente impulso del inmediato puerto de Candás. El dato añade interés por ser también casi la primera noticia documental existente sobre la pesca en los puertos del litoral cantábrico, precedida en solo 32 años por otra donde aparece mencionado el puerto vasco de Motrico. La progresiva importancia de Candás dió nuevo renombre al puerto por el hecho de haber servido, año tras año, como punto de referencia para la cotización de la pesca en Asturias: de hecho, el llamado " precio de Candás " circulaba por los principales puertos pesqueros como base de venta <sup>(1)</sup>.

---

<sup>(1)</sup> Véanse las referencias históricas en MARINO BUSTO, *Historia del concejo de Carreño en la general de Asturias*, Gijón, 1984.

El instrumental empleado tradicionalmente en la pesca, ingenioso, variado y fruto de larga experiencia, supone una secular adaptación de los recursos al medio y a las condiciones de vida de los animales marinos, cuyas costumbres son conocidas de los pescadores.

Entre los artes empleados desde antiguo en la región asturiana hay algunos originariamente locales o bien coexistentes con los de otras regiones de caracteres similares, en particular los constituidos por línea y anzuelo, por ejemplo, la *cabrera*, generalizado afuera bajo el nombre de ballestilla. Otros artes o modos de empleo han sido transmitidos desde regiones próximas, acreditadas en su raigambre marinera, principalmente el País Vasco o Galicia, entre los que se cuenta un tipo de palangre llamado *palangre gallego* o *palangrón*. Algunos más fueron objeto de introducción común en la época de su lanzamiento, como el arte de *cerco*. Y no faltaron importaciones relativamente recientes, de procedencia menos inmediata, uno de cuyos exponentes es el arrastre con *aparejo de pareja*, debido a los pescadores levantinos, quienes dejaron aquí algunos términos de origen, como el de *golerón* o la *fisgueta*, partes del arte. Nuestra región intercambió a su vez elementos propios de sus usos y costumbres. Hoy la pesca industrial tiende a universalizar los medios de explotación del mar en consonancia con una tecnología cada vez más eficiente.



Distritos marítimos y puertos pesqueros de Asturias

2. En toda nuestra franja costera cualquiera de los artes de pesca recibe el nombre genérico de **aparejo**. Esta designación se aplica de modo preciso a los artes en cuya constitución entran componentes de cuerda, anzuelo o red.

Por su función y variedades son numerosos los tipos de artes de pesca catalogables en la región. A lo largo de Asturias, de oriente a occidente, he podido documentar más de 80 modelos, muchos ya en desuso.

En lo que respecta a nomenclatura, debe recordarse la existencia de diferencias internas léxicas o de pronunciación, derivadas de la repartición dialectal reconocida para la lengua regional, el bable, en sus tres modalidades, central, oriental y occidental, más las hablas asturgalaicas del occidente extremo. Desde este punto de vista, los dieciocho puertos asturianos se distribuyen como sigue:

Hablas asturgalaicas	1 Figueras
	2.Tapia de Casariego
	3. Viavélez
	4. Ortiguera
Bable occidental	5. Puerto de Vega
	6. Luarca
	7. Oviñana
	8. Cudillero
	9. La Arena
Bable central	10. Avilés
	11. Bañugues
	12. Luanco
	13. Candás
	14. Gijón
	15. Tazonés
Bable oriental	16. Lastres
	17. Ribadesella
	18. Llanes

En general se observa que en habla del mar la terminología técnica o de influjo comercial suele mantenerse equivalente dentro de la diversidad geográfica, salvo las adaptaciones o variantes atribuibles a la fonética local. Por el contrario, cuando se da nombre a objetos o realidades que

entran de manera más inmediata en relación con el trabajo del pescador, es típica una disparidad terminológica que destaca valores de localismo o familiaridad. Un ejemplo del primer caso lo tenemos en la designación del anzuelo, que se mantiene constante con las respectivas variantes: *anzuelo* ( Oviñana, La Arena, Avilés, Luanco, Candás y además al occidente Figueras y Tapia, por fijación de modelo léxico no autóctono ), *anzuelu* ( Cudillero, Bañugues, Gijón, Tazones, Lastres, Ribadesella, Llanes ), *anzuolo* ( Puerto de Vega, Luarca ), *anzolo* ( Viavélez, Ortiguera ). Para la segunda situación, diversificadora, sirva de ejemplo la denominación del agua planctónica del mar, que llega cargada de cebo y es apta para calar determinados artes de pesca: *aguaza* ( Figueras, Candás ), *agua mala* ( Tapia, Oviñana, Avilés ), *correntada* ( Viavélez ), *xibrón de corriente* ( Puerto de Vega ), *aguas paridas* ( Luarca ), *cantu d' agua* ( Cudillero ), *xabrón de guieldo* ( La Arena ), *agua gorda* ( Bañugues, Tazones ), *agua de pasto* ( Luanco ), *agua pregona* ( Gijón, Tazones, Lastres, Ribadesella ), *agua marciada* ( Tazones ), *agua marciega* ( Lastres ), *agua de botella* ( Llanes ). La diversificación a que aludimos resulta particularmente notoria en la nomenclatura referida a los peces y demás seres de la fauna marina.

En este sentido, la terminología de los artes de pesca ocuparía una posición intermedia, localizable entre el dominio del tecnicismo y el de los sectores más estrechamente vinculables al tratamiento espontáneo de la profesión marinera.

Al objeto que nos ocupa, según se advirtió al principio, en la denominación de los artes de pesca o algunos elementos de su compleja estructura si es el caso, adoptaremos como referencia léxica el habla del puerto de Candás. Tratándose de una síntesis, intentaremos proceder con claridad.

3. Hay una serie de artes que comportan como elemento fundamental el *anzuelo*. El anzuelo se arma en líneas, palangres, caceas, tanqueos y cañas.

Una cuerda de pesca armada con uno o varios anzuelos es una *linia* = *cala* = *plomada*. Si en lugar de plomo va lastrada con piedra se llama *cabudera*. Se dice pescar *a la linia* = *a pulso* = *a deo* cuando se pesca con línea a mano.



Pescando merluza con *rapeta* en el Mar de los Mares c. 1969

Modalidades de línea, entre otras:

*Cabudo*, si los anzuelos penden de una varilla en posición horizontal afirmada lateralmente a la cuerda.

*Cabudo de cruz*, si la varilla de los anzuelos está cruzada a la cuerda.

*Sadeña*, si a la línea se empatan de 5 a 12 anzuelos, para pescar sardina.

*Rapeta*, si lleva una serie sucesiva de anzuelos, para pesca de pancho, besugo y merluza principalmente.

*Caladera o xugada*, cuerda con *mamayo* 'estopado' y anzuelo para pesca de congrio.

*Marraxera*, cuerda con artificios varios y anzuelo grande para pesca de marrajo.

*Barbadera*, pequeña línea, normalmente manejada con vara y artificios varios, en algunos sitios un manojo de lombrices, para pesca de barbada.

*Pulpera*, línea con señuelo de piedra, cangrejo, etc., para el pulpo.

*Mafañera*, 'calamarera', dispositivo de plomo coloreado y alfileres en serie circular, aplicado a una línea, para pesca de calamares y jibias.

*Potera*, dispositivo de plomo coloreado y ganchos en serie circular, aplicado a una línea, para pesca de potas, calamar grande y pulpos.

La captura de merluza con rapeta, en los puertos donde se practica, originó la especialidad de la pesca *al pincho* o *al pinchu*, según zonas. Destaca en este aspecto el puerto de Cudillero, que generalizó actualmente dicha práctica armando las líneas en varas con que va equipada al efecto la embarcación.

El *palangre* está formado por un " cordel largo y grueso, del cual penden a trechos unos ramales con anzuelos en sus extremos " ( Diccionario de la Real Academia ). El cordel largo es la *madre* y los ramales *rendales*, o bien *pipios* si se hacen de nailon. En muchos casos se le recoge y transporta utilizando el característico *cajón*.

Naturalmente, trabajar con este arte es pescar *al palangre*, equivalente en Candás y algunos otros puertos a la pesca *al pincho*, dado el componente básico del aparejo, caracterizable por la relevancia del anzuelo.

Según su cometido, el palangre puede ir largado *al fonduxo* si va al fondo, *a media agua* si permanece entre aguas, *a la penduya* si se fondea formando línea quebrada, *por agua* si queda en superficie, *a la deriva* si dejándolo en superficie queda derivante.

Los palangres son echados al mar no independientemente sino articulados unos a otros en largas series, donde cada unidad es un *palangre* y el conjunto la *palangrada*. El elemento tradicional de fondeo es la *pedra*, mientras a su vez la *boya* neutraliza el fondeo y señaliza. En esta función es importante la señalización del *cabecero*, efectuada mediante la boya del *gallo*.

El llamado *palangrón* o *palangre gallego*, por su dependencia de la vecina región, estuvo destinado a la pesca de palometa y complementariamente besugo y merluza. Cada palangre se trasladaba a la embarcación en una cesta peculiar llamada *paxa* o *palangrera*.

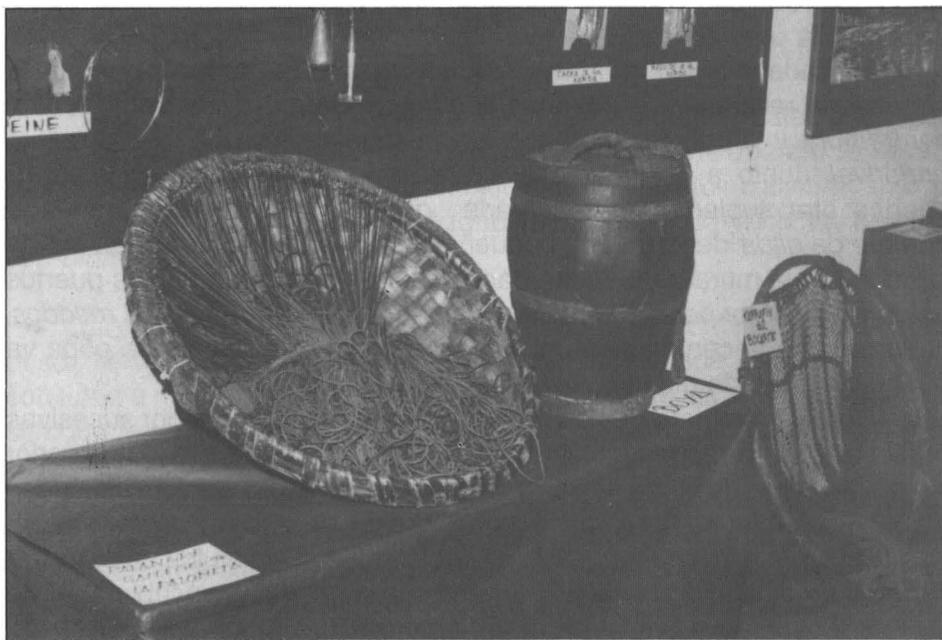
El *palangre de piedra y boya*, o bien de *piedra y bola* en algunos puertos, debe su nombre a la configuración en línea quebrada que el arte adopta sumergido, por la alterna disposición sucesiva de lastre y flotador. Su primer manejo se simplificó gracias al empleo de un característico *tubo* en donde se alojaba cada aparejo, con que se facilitó la operación de largarlo al mar. Se dedicó al besugo y secundariamente palometa. Los anzuelos para este aparejo fueron industriados en Candás por Pepón, quien los hacía a mano valiéndose de alambre blando bañado en estaño. Este palangre, mejorado, sigue en uso.

El *palangre* dedicado a merluza se larga entre agua, a veces derivante. Se especializó en la pesca de merluza *al pincho*, según los puertos.

El *palangre de palometa* tiene la particularidad de ir largado en calados de distinto nivel, con el fin de aprovechar la presencia de la especie en sus distintas localizaciones. Hoy no se usa por haber desaparecido la especie de nuestras aguas.

Con el nombre de *cuerda*, en algún puerto *cuerda del congrio*, se entiende un palangre destinado a la especie mencionada, largado de noche al fondo. Los ramales se armaban antiguamente con *mamayo* 'estopado' para defenderlos de la cortante dentadura del pez. Hoy se componen con hilo sintético.

En algunos puertos usan además un *palangre de lubina*, para pesca de esta especie cerca de la costa, y el *palangre del marrajo*, que se deja superficial derivante, para captura de marrajo y otros escualos pelágicos. Comenzó también a usarse el *palangre de barbada de altura*, largado en fondo de arena, con 3.000 anzuelos, para pesca de brótola de fango. Recientemente se comenzó a trabajar en Avilés el *palangre de gran fondo*, destinado a la captura de escualos batipelágicos, como la gata, el quelvacho, el negrito, etc.. a grandes profundidades.



*Palangre gallego o palangrón de la palometa en su paxa*

En relación con la práctica del palangre, se usó en algunos puntos un pequeño aparejo consistente en una cuerda con cinco anzuelos sucesivos, largado al fondo para pesca de congrio, conocido con nombres como *armadía* ( Luarca ), *cale del cóngaro* ( Luanco), *rabel* ( Ribadese-lla, Llanes ). Hay también una cuerda de fondear, con anzuelo, llamada *zátaro* ( Figueras ), *anzolada* ( Ortiguera, Puerto de Vega ), etc., para pesca de congrio, lubina y otras especies, de modo que, llevando varias, pueden dejarse largadas independientes de noche por la costa, en estacas clavadas sobre la playa o en fondo de piedra.

El sistema de pesca *a la cacea* es conocido en otras zonas peninsulares como curricán. Consiste en un procedimiento de captura con anzuelo remolcado por una embarcación en movimiento constante.

La principal modalidad usual entre nosotros es la *cacea del bonito*. Se practica durante todo el verano y comienzos del otoño para la pesca de bonito del Norte, coincidiendo con el tránsito de esta especie emigrante por aguas cantábricas. La temporada de pesca es la *costera*.

Para ello cada embarcación va equipada con un total de once a trece líneas de anzuelo, *les cacees*, a veces hasta dieciocho, donde entran en juego dos robustas varas de eucalipto, *les vares*, que sobresalen una a cada banda por el costado de la embarcación.

En cada una de las varas se arman cuatro líneas, que a partir de la más lejana reciben los siguientes nombres: *punta la vara*, *vara dentro*, *contramura* y *mura*. Se largan o arrían mediante un cabo auxiliar, *el andarivel*. Junto a la línea más alejada suele disponerse en algunos puertos otra suplementaria, llamada *gilda* o *chingolo*. En Candás el nombre de *gilda* identifica una pequeña línea que se añade a cada banda largada por la mura de la embarcación, denominada en algunos puertos *viuda* o *chula*. Por popa pueden largarse de tres a seis líneas, los *recodos*, de las cuales la central es la *mosca*. Finalmente, en el palo de popa va largada la línea de mayor longitud, el *penol*.

Según el formato tradicional, cada línea está formada por sucesivas partes que se corresponden con cuerdas de diferente calibre, éste inferior a medida que la línea se va alejando de la embarcación, llamadas respectivamente: *cacea* o *cacea gorda*, *brazolada*, *socala*, *socala* o *socalina*, terminando en la *alambrada*, de cable, que fue sustituida por *nilón*. Al extremo se emplaza el anzuelo, ornamentado, es decir, encubierto. Esto se hacía con *fueya* ' hoja ' de maíz, obtenida de la *panoya* ' mazorca ', añadiendo como señuelo el *zape* o *esterilla*, formado por pequeñas cintas

de colores. Todo el conjunto forma la *carpada*. El pescador preparaba ese dispositivo a mano. Hoy se fabrica de material plástico imitativo.

Para manejar las líneas se necesita destreza y fuerza, dada la corpulencia y fortaleza de las presas. Cuando el bonito pica hay que *abracar*, manejando la línea con las manos al tiempo que se actúa prudentemente con el andarivel. Al llegar el cable, era preciso *xariar*, operando con los brazos. Antes de meter la presa a bordo la última labor es la de *engaxartar*, prendiendo el pez con el *gaxarte*, instrumento manual de gancho. En la actualidad se va introduciendo un sistema de manipulación mecánica de las caceas mediante motor de fuerza hidráulica.

En sus tiempos recordaba Saturno en Candás haber *garrao* ' capturado ' con su embarcación a la cacea más de mil bonitos en un día.

Otros tipos de cacea son :

*Xardera*, armada a veces con dos varas y cuatro líneas en embarcación menor, para pesca de caballa.

*Cacea del abadejo o del abadexo*, cuerda soportada a mano, lastrada con plomos consecutivos, para pesca de abadejo.

*Cacea pa lanzar*, se lanza desde la embarcación y se recoge a mano, destinada a captura de especies varias.

*Chimbo*, tipo de cacea para lanzar o de manejo con movimiento vertical, para pesca de palometa y abadejo.

*Aparejo*, para cacear practicando movimientos manuales laterales, lo que en algunos puertos llaman *varear* o *variar*, y al arte *apareju de variar*.

En algunos puntos se usa también la cacea de lubina al curricán con *debón* o con *cucharilla*, o bien lanzando desde la embarcación al devalo, con *pluma*.

La captura de bonito con cebo vivo, preferentemente bocarte, originó desde tiempos pasados la pesca *al tanqueo*, practicada tradicionalmente con línea a mano, después con *caña*. Cualquiera de las dos modalidades se conoce en Candás como pesca *al trinqueo*; la segunda, también *a la caña*.

Durante el transcurso de la faena se efectúa habitualmente la *riega*, con manguera, es decir, la aspersion de agua sobre la superficie del mar, lo que se llama *cegar el agua*, porque dificulta al pescado la visibilidad. Cuando se cobra una pieza, se la remata a bordo asestándole un golpe en la cabeza con un palo corto y fuerte, la *macana* o *tocho*.



Redera adobando un aparejo de *boliche*. Luanco c. 1969

4. Otro importante grupo de artes de pesca se caracteriza por el hecho de estar integrado por contextura de red. El paño de *rede* 'red' está formado, como es sabido, por tejido de *malla*. La malla puede ser más o menos *abierta* 'grande' o *fita* 'pequeña' en función de su cometido.

Hasta la aparición de las fibras sintéticas fue necesario *encascar* 'teñir' las redes nuevas, antes de su utilización, para defenderlas de la acción destructora del agua. Se entintaban remojándolas en *casca*, líquido obtenido por ebullición al hervir en agua la corteza de *pino* mezclada con la de *salguero* 'sauce blanco'.

Un aparejo típico de malla se mantiene en verticalidad, una vez sumergido, gracias a dos cuerdas que lo recorren en su longitud, una por el borde superior, la *cuerda del corcho*, éste natural o sintético, antes *llexa* 'corcho natural', y otra por el inferior, el *chombo* 'cuerda del plomo', que le sirve de lastre.

Entre los artes de malla hay algunos de uso manual, otros operan por enmalle y enredo de las especies y otros más por alguno de los procedimientos de cerco o de arrastre, como veremos a continuación.

Los más pequeños artilugios de malla, manejados a mano, son:

*Truel*, salabardo de pequeña red cónica y mango de madera, auxiliar de pesca y de uso en capturas menores por charcos intermareales.

*Tarrafa*, salabardo grande, manipulado directamente con línea o con cuerda al extremo de una vara, para pesca de quisquilla, pancho, etc.

*Tarrafin*, pequeño salabardo para pesca menuda con cuerda a mano.

*Mediomundo*, del mismo formato que los anteriores, pero de gran tamaño, consiste en una red cónica o semiesférica, con boca circular formada por un aro de 3 metros y más de diámetro, afirmado a un robusto mango. Se presta a modos muy personales de empleo, incluso al manejo con puntal en la embarcación si el tamaño lo exige. Sirve para captura de chicharro, pez plata y alguna otra especie.

Podría añadirse la *tarraya* 'esparavel', arte de caída lanzada a mano en playas y lugares de poco fondo. Se empleó esporádicamente en algunos puertos para pesca de mújol.

Artes de red dedicados a enmalle y enredo de la pesca hay dos clases, unos que trabajan fondeados y otros derivantes. Destacamos los siguientes:

*Rasgo* 'cazonal', de malla grande, con paños de 40 metros de largo, para pesca principal de centollo.

*Beta*, de malla fina, para pesca de aguja.

*Betín*, más pequeño que el anterior, con su misma estructura, para aguja pequeña.

*Volantes* o *volanta*, con paños de 100 metros de longitud y malla fina, para pesca de merluza. Por su peculiar capacidad de pesca, es éste un arte cuyo empleo se está cuestionando en la actualidad. Nunca fue empleado por los pescadores de Cudillero.

*Volantilla*, tipo de volanta pequeña, para pescadilla y salmonete.

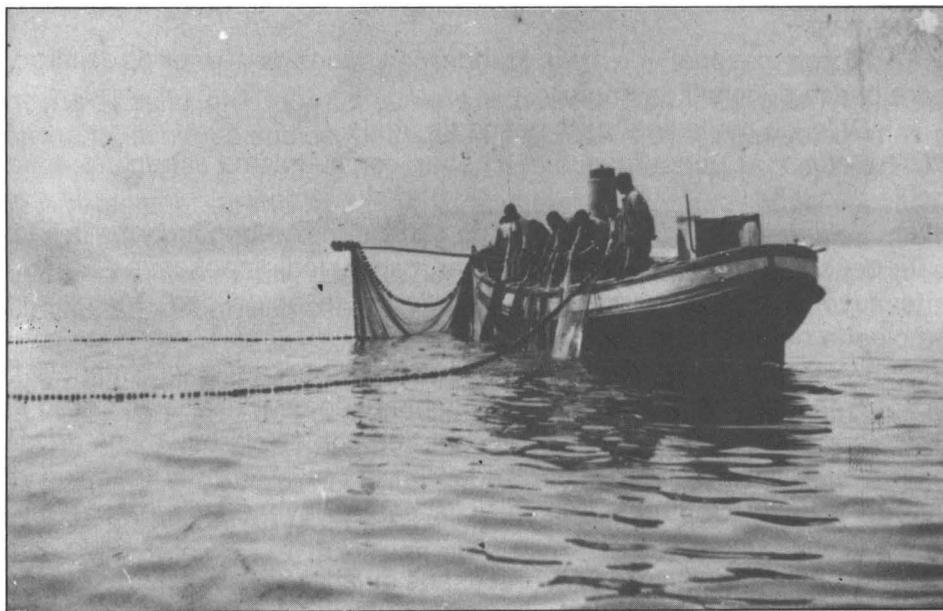
*Tresmallo*, 'trasmallo', arte de triple paño de malla, más tupido el intermedio, de modo que los peces penetren por los claros de uno de los paños laterales y queden embolsados en la malla fina del mediano al intentar la huida. Captura maragota, julia, cabra, gayano, faneca, salmone te y peces por el estilo.

Al anterior se parece la *brex*, usada en el occidente asturiano, ésta de menor tamaño.

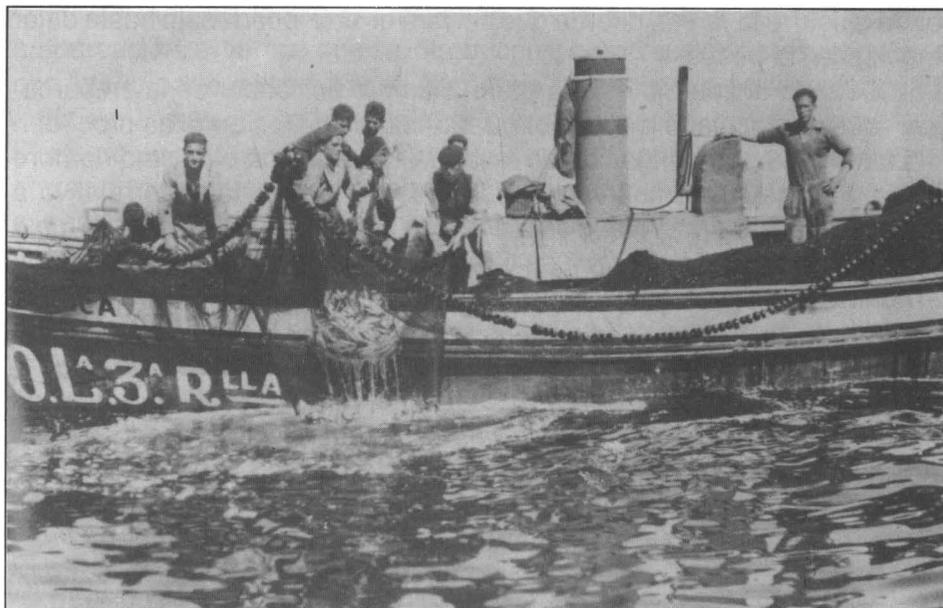
*Miño*, tipo de trasmallo, de mayor tamaño e hilo más grueso, para pesca de langosta, rape y otras especies.

*Rede d'abarique*, en algunos puertos *abareque* 'sardinal', red derivante de enmalle, para pesca de sardina. Arte de común empleo en todo nuestro litoral.

5. El procedimiento de las redes de cerco tiene por objeto principal la captura de bancos de pescado formados en aguas superficiales por ciertas especies emigrantes, como son la sardina y el bocarte. Secundariamente puede destinarse a la pesca de chicharro, pancho, caballa, aguja y paparda. La técnica de pesca estriba siempre en rodear con el arte el conjunto de peces y cerrar por abajo, para embolsar el bloque y cobrar. Es lo que se llama *cerco* o *pesca al cerco*. La acumulación del banco puede ser estimulada artificialmente, operación más propia del cerco de sardina. En otros casos se descubre a ojo la presencia del banco y se rodea, como ocurre con el bocarte. Hoy no se hace preciso provocar la aglomeración de la pesca o aguardar su localización visual, puesto que los cardúmenes son descubiertos con aparatos de detección que permiten cercar allí donde se encuentren.



Pesca de sardina con arte de *cerco* c. 1943



*Entrolando sardina de un aparejo de boliche en la lancha M<sup>a</sup> Francisca 1943*

Son diversas las técnicas de actuación que se han venido practicando respecto a la presencia de peces agrupados, lo que explica la cuádruple modalidad de la pesca al cerco: pesca de *galdeo*, si se reúnen las especies atraídas con cebo; *a la ardora*, por descubrirse la bandada con su propia fosforescencia en pesca nocturna; *a la luz*, cuando se apiñan los peces de noche alrededor de un foco eléctrico sumergido; *a mansío*, si se cerca el hacinamiento cuando éste es congregado por los cetáceos. Cualquiera de esas modalidades aparece encuadrada en la pesca de bajura.

El *galdeo* se dedica a la pesca de sardina, practicando el cerco una vez que ésta ha sido atraída y concentrada artificialmente con *raba*, cebo industrializado consistente en hueva de bacalao prensada.

El arte empleado en el *galdeo* es el *boliche*, introducido en nuestros puertos a finales del siglo pasado. Se empleó igualmente en las modalidades de pesca de ardora y de luz.

El aparejo tradicional de boliche está formado por un paño rectangular de malla pequeña, bordeado en sus cuatro costados por *calza* de refuerzo, de malla más abierta, y dotado de las consabidas cuerdas del corcho y del plomo. Se llama *mallón* la calza aplicada al fondo junto al plomo. Repartidos por la cuerda del plomo va una serie de *anillos* por

donde discurre la *jareta*, cuerda que cerrará el arte por debajo hasta dejar embolsada la pesca.

Cuando el aparejo está largado, siempre por babor de la embarcación, queda vinculado a ésta por cuatro cuerdas. Dos de ellas proceden del plomo, como prolongación de la *jareta*: la una, con el mismo nombre de *jareta*, llega a la embarcación por el sector del costado correlativo a popa, y la otra, la *tira proba*, por la zona de proa; esta tira se hace firme a bordo por el *chicote la jareta*. Las otras dos líneas proceden de la cuerda del corcho: la *bragada* o *cierre la mano*, por zona de popa, y la *tira espalda* por zona de proa. Estas dos últimas se aseguran a la cuerda del corcho mediante el *cabecero del corcho*, distinguiéndose *cabecero de popa* o *mano* a la izquierda y *cabecero de proba* o *cabo* a la derecha. A ellas se une además otra cuerda, la *pancilla*, que partiendo de un punto dado próximo a cada uno de los cabeceros, recorre de arriba abajo el costado respectivo del aparejo a través de unos anillos, hasta hacerse firme en los extremos de la cuerda del plomo. El juego conjunto de las tres cuerdas móviles, jareta al fondo y pancillas laterales, permitirá cerrar adecuadamente el arte para producir el embolsamiento de pesca deseado.

Actualizando la descripción del antiguo galdeo, la faena se inicia a la ventura. Al llegar al punto previsto, la primera operación consiste en *poner la boya*, en cuyas inmediaciones se ha de *macizar* 'arrojar cebo al agua', echando a puñados el *macizo* 'cebo', consistente en *raba* 'hueva de bacalao' mezclada con salvado por razones de economía y de la consistencia que con ello obtiene la mezcla. En los antiguos tiempos esta operación se efectuaba desde la popa de la embarcación. Después se acostumbró a desplazar para ello un pequeño bote, la *chalana auxiliar*, transportada hasta allí por la embarcación a remolque. Mientras tanto la embarcación principal debía permanecer *emprobada* 'proa al' viento e inmovilizada a remo.

Reunida la pesca, a juzgar por la abundancia de *gorgola* 'burbuja' desprendida por los peces, el barco procede a *cercar*, rodeando el banco de pescado con la red, lentamente y sin ruidos, para no alarmar la pesca. El pescado va quedando *dentro la rede*, emplazado quizá *pa la mano* o bien *pal cabo*, según se aproxime a la izquierda o a la derecha. Una vez concluido el cerco, es preciso *cerrar*, es decir, replegar el fondo y los laterales del arte, con ayuda de las cuerdas móviles. Estas deben deslizarse con soltura, bajo peligro de *ahorcar el aparejo*, estrangularlo. En épocas posteriores se facilitó el movimiento de la *tira proba* y la *tira espalda*, al largar el aparejo, guiando dichas cuerdas con el *charango*, palo largo provisto de dos gallos 'ganchos' destinados a conducirlos.

Cerrada ya la red por el fondo, se la aproxima al costado de la embarcación, al tiempo que se introducen a bordo sus distintos elementos, excepto la parte de red que va formando *bolsa* con la pesca acumulada en la zona prevista de la misma, el *corral*. Entonces, con el *forcao*, palo fuerte de un solo gancho, se suspende la bolsa por la cuerda del corcho, enrollada ésta parcialmente sobre dicho palo en previsión de roturas, o bien ayudándose de una cuerda auxiliar llamada *salvachira*. En la bolsa se deja una abertura destinada a extraer la pesca y echarla a bordo. La extracción se efectúa instrumentada con un *truel* o con *tarrafín*, ambos de tamaño grande, operación llamada en el primer caso *entrolar* y en el segundo *tarrafiar*.

La cantidad de pesca obtenida en un lance de cerco es una *copada*. Para galdeo solían salir las embarcaciones dos veces diarias, al *alba* y al *aseo* ' oscurecer ' , con un máximo de diez a doce lances en cada una contando con la suerte. Una buena *mareta*, es decir, el producto de pesca en una salida, supondría un total de 1.000 a 2.000 kilos de sardina, teniendo en cuenta las capacidades operativas de la época. La operación de *macizar* era larga, hasta tres o cuatro horas podría prolongarse, pero la de largar, cercar y meter se resolvía en media hora. Sería sorprendente pensar entonces en la competitividad actual, dados los medios de detección de la pesca y su exacta e inmediata localización en cuanto a emplazamiento y calado. No obstante, el aparejo usual ahora viene a ser sustancialmente el mismo, salvo alguna mejora por simplificación y las ventajas de los materiales incorruptibles y la mecanización.



La embarcación " Sagrada Familia " en plena faena de galdeo c.1977



Pesca de merluza *al pincho* en los caladeros de Cudillero e. 1969

La pesca *a la ardora*, como queda dicho, representa una modalidad de cerco practicada con boliche durante la noche para la captura de bancos de peces descubiertos por la fosforescencia que producen en sus movimientos.

Su objeto principal es la pesca de bocarte, pero aprovecha también la sardina, chicharro, paparda y caballa.

Se efectúa sólo en noches de *oscurada* 'novilunio', durante la primavera y el verano. Las embarcaciones salen al oscurecer, para pasar la noche en busca de *encendores* 'fosforescencia marina'.

Por sus condiciones de eventualidad y escaso rendimiento, fue pronto abandonada esta práctica, sustituida por la luz. En su introducción aquí intervinieron los pescadores vascos.

La pesca *a la luz* utiliza reclamo luminosa de luz eléctrica sumergida para provocar a su alrededor el apiñamiento de los peces. Propia de noches muy oscuras, se trabaja al cerco con boliche, como las anteriores, y en las mismas etapas anuales. Principal especie lucrada es el bocarte, pero también admite las otras antes citadas.

Según práctica de los años cuarenta, época de su mayor difusión se debe calar una luz blanca, la *mamparra*, preferentemente en puntos donde se haya divisado algún *encendor* ' fosforescencia marina '. La *mamparra* se compone de bombilla introducida en un fanal de vidrio, con junta de goma que la preserve de entradas de agua. La bombilla se alimenta con fluido eléctrico suministrado por batería situada a bordo. Posteriormente se utilizó bombilla simple sumergida, convenientemente adaptada al medio. Algunos puertos ensayaron también, con los mismos fines, la técnica de iluminación exterior del agua con *pantalla* eléctrica.

Hoy la luz se cala al efecto de mantener la pesca reunida, una vez descubierta con el detector. El uso de *petromán*, generador de luz exterior por combustible líquido, no parece tener otro cometido que el de iluminar el ámbito de la maniobra.

Coetánea del galdeo fue la práctica de la pesca *a mansío*. Ofrece la particularidad de aplicar el arte a la captura de bancos de pescado reunidos por la *tolina* ' delfín ' y otros cetáceos que los persiguen. Se llama *mansío*, en algunos sitios *tolinada*, el banco de peces así reunido. El mansío es descubierta a simple vista. A veces la acumulación llega a ser tan densa que el bloque emerge de la superficie, formando *bola*. En ocasiones resulta suficiente la observación de las gaviotas y otras aves marinas, cuyo instinto las lleva a sobrevolar la formación hacinada de los peces. Otro síntoma lo ofrece el *mazcato* ' alcatraz ' , ave marina que se ve de lejos zambullirse desde lo alto en vertical sobre el conjunto. Con tal motivo fue usual atalayar la mar desde una elevación costera, para divisar los mansíos, en cuyo caso se avisaba inmediatamente a la gente, que salía con rapidez a la captura en la embarcación. En Candás, con ese mismo fin, acostumbraba a apostarse algún marinero sobre el monte Fuxa o en San Antonio.

El arte empleado es el *copo*, de armadura y técnica idéntica a las del boliche, pero mayor en todas sus dimensiones, con malla de igual o menor tamaño e hilo más grueso.

En caso de producirse la concurrencia de dos embarcaciones coincidentes en el apresamiento del mismo mansío, fue costumbre concertar un convenio, la *unión*, cuyo solicitante debe ser siempre el patrón del segundo barco en el orden de llegada. El rito consiste en levantar éste la mano derecha, a lo que el otro patrón contesta con el mismo gesto si acepta el convenio: es lo que se llama *garrar unión*. Si no aceptaba, fue también común la expresión de represalias a pedradas contra los peces, que en tal circunstancia huyen despavoridos sin provecho para nadie.

Con el mismo *copo* se practicó también la llamada pesca *al hoyo*, dedicada a la captura de bancos de chicharrón, que forman poderosos torbellinos en noches de luna.

La utilización del *copo* en la pesca de *alpabarda* ' *paparda* ', que se agrupa en *bálamos* y *xarabales* más o menos superficiales, solía causar serios daños al mallaje del arte, por las violentas sacudidas de esta especie al sentirse aprisionada. Por ello en algunos puertos se destinó a este menester un copo viejo, aún servible, que recibió el nombre de *alpa-bardero*.

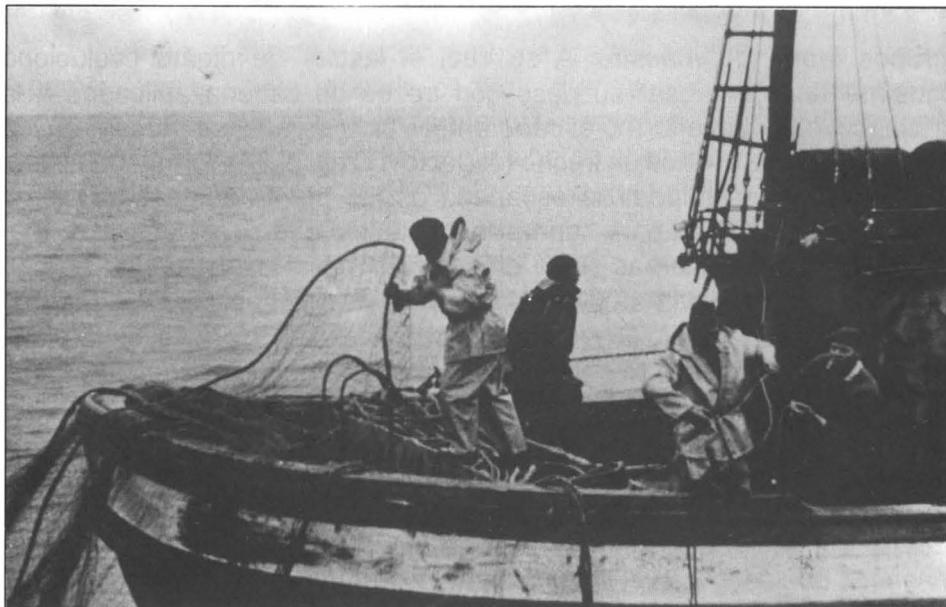
6. Artes de arrastre, en sentido amplio, son todos aquellos que, formados de red, se desplazan por la acción continua de una tracción ejercida al exterior, sea desde un barco, sea por tiro desde tierra.

Los artes de tiro por tierra, ya en desuso y siempre escasos en nuestra región se faenan en playa litoral. Entre sí tienen en común la forma general del paño de red, alargada, y la técnica de pesca: un bote con el aparejo a bordo, dejando uno de los chicotes del arte en tierra a cargo de uno de los hombres, efectúa por agua un corto trayecto semicircular, mientras se va largando el arte, hasta regresar a tierra, donde se recupera el otro extremo y se cobra el aparejo tirando de ambos chicotes a pie sobre la playa.

El aparejo de tiro más comúnmente usado fue la *traíña*, cuya particularidad consiste en un pronunciamiento practicado en su parte media, la *bolsa*, donde va quedando depositada la pesca. Es apropiado para pesca de mújol, chopa, lubina y otros peces litorales.

En Figueras, nuestro puerto más occidental, se recuerdan dos artes locales de tiro, el *bogo*, cuya parte media está compuesta de red más tupida, y el *ombalo*, con toda su superficie indiferenciada. El pescador que aguarda en tierra con el chicote es el *chicoteiro*. Capturan todo tipo de peces litorales.

Los artes de arrastre propiamente dichos alcanzan notables dimensiones y son remolcados por embarcación de adecuada fuerza motriz para rastrear los fondos de la plataforma continental. Trabajan preferentemente en invierno lejos de la costa y capturan especies bentónicas o de vida cercana al fondo. Están representados por el triple tipo de arrastres de pareja, de vaca y de bou, el primero transportado por dos barcos de avance



Calando un *aparejo de pareja* c. 1969

simultáneo y los dos últimos por embarcación única. Son los que realizan la auténtica pesca *al arrastre* y sus artes conocidos como *arrastres* o *aparejos d'arrastre*.

El arrastre tradicional de pareja, *aparejo de pareja*, consta de siete partes que en orden de sucesión son: piernas, claro, entreclaro, golerón, fisga, fisgueta y saco. En conjunto semeja un enorme embudo que, al avanzar, engulle toda clase de peces sorprendidos a su paso. En resumen, son 50 metros de longitud, 4 de anchura media y cerca de media tonelada de peso. La tripulación a bordo asciende a doce o trece hombres.

Cada *pierna*, formada de malla amplia, prolonga a uno y otro lado el arte hacia adelante. Son dos, miden 30 metros de largo y se conectan con el respectivo tiro de los dos barcos remolcadores. Entre ambas se franquea un enorme hueco, la *boca*, por donde entra la pesca. Boca y piernas están limitadas arriba y abajo por la correspondiente *tralla* ' cuerda ' del corcho y del plomo. En principio se acostumbró a acumular los corchos en grupos de cuarenta unidades, formando cada grupo una *maestra*. El corcho fue sustituido después por *bombilla*, boya esférica de 15 centímetros de diámetro, primero de cristal y luego metálica o de plástico, también en

grupos formando *maestra*. A su vez, el lastre de plomo evolucionó igualmente al engrosar su peso con trozos de cadena aplicados a la tralla, cuyo conjunto formó el *caderame*. Por lo demás, se procura que la tralla del corcho avance un trecho respecto a la del plomo formando *visera*, con el objeto de impedir la escapada de los peces en su movimiento instintivo de elevarse para superar el obstáculo que se les echa encima.

Unido a las piernas sigue el *claro*, de malla más reducida que en aquellas, pero todavía amplia, de donde le viene el nombre. Es la parte más ancha del aparejo. Sigue el *entreclaro*, así llamada a veces la pieza media en emplazamiento entre el claro y el *golerón*. Este, configurado en forma de cuello, constituye la parte más estrecha del arte y sirve de conducto de entrada al *saco*. El conjunto de piezas incluidas desde la boca al *golerón* forma la *manga*, total 14 metros.

Desde las respectivas trallas, la manga está recorrida longitudinalmente por dos franjas de refuerzo, una superior, la *fisga*, y otra inferior, la *figueta*, que aseguran el tiro sin forzar las demás partes, cuya función es encauzar la pesca.

El *saco* constituye el espacio donde va acumulándose la pesca. La salida de las presas del interior queda imposibilitada por una *trampa* de entrada. Tiene 6 metros de longitud, figura rectangular o trapezoidal y malla muy fina. Está rematado al fondo por una cuerda consistente que forma gaza en los dos ángulos libres, donde se amarran los *cornuchos*, cordeles con que se sujetará el saco a la baranda del barco al recoger la red después de un lance. El saco lleva dos aberturas longitudinales, una a cada lado, cerradas durante el trabajo con un cabo de uso discrecional, el *liñón*, que se soltará para vaciar el contenido. Suele aliviarse el peso del saco poniéndole encima durante el arrastre una *maestra* grande de corcho que evita, al mismo tiempo, el excesivo roce contra el suelo.

El doble tiro, tendido desde la pareja de barcos a la red, recibe el nombre de *calamento*. Consta de dos partes unidas entre sí, la *malleta*, cuerda fuerte cuyo extremo final se une al arte, y el *alambre*, de acero, que prolonga el tiro hasta la embarcación, con longitud total superior a los 1.000 metros. La conexión de la malleta al arte, en la punta de las piernas, se efectúa por el *calón*, formado por un palo grueso en cuyas cabeceras se hacen firmes los terminales de las dos trallas, mientras al centro va engrilletada la malleta del tiro.

El arrastre se verifica haciendo pasar una y otra vez por los fondos el aparejo remolcado, lo que se denomina simplemente *arrastrar*.

Para arriar el arte y vaciar la pesca, cada barco se vuelve proa al aparejo, con el fin de recoger los tiros, que se unifican en una de las embarcaciones, a la que la otra pasa su tiro lanzando un *virador* ' cuerda con lastre '. El barco en cuestión mete a bordo el aparejo *a estrobadas*, es decir, por parciales subidas del mismo realizadas con puntal y lantiones. Asegurado el saco a la baranda, se procede al vaciado con ayuda de truel o con tarrafín. En cada salida diaria hay dos *churradas* ' metidas de pescado', la de la mañana al mediodía y la de la tarde a la hora de regresar.

El arrastre de pareja dejó de usarse cuando se generalizaron los de vaca y de bou, que se impusieron por ventajas económicas derivadas sobre todo del empleo de una sola embarcación y la reducción de personal.

De idéntico fundamento que la red de pareja es el *aparejo de vaca*, cuya técnica de tiro lo diferencia del anterior porque en la vaca el arte va remolcado por una sola embarcación en lugar de dos. El remolque se verifica por popa. Tradicionalmente se trabaja con embarcación de madera.



En arrastre con *aparejo de vaca* en el vapor " Asunción nº 1 " c. 1944

La apertura de la boca del arte se resuelve mediante el procedimiento de la *puerta*. Las puertas son dos, de forma rectangular, una en cada tiro, intercaladas entre la malleta y el cable, en posición vertical al fondo y oblicuas al sentido de la trayectoria, de modo que la resistencia del agua las obligue a desplazarse hacia afuera, distanciando en consecuencia las piernas del aparejo, con lo cual la boca se mantiene abierta. Van reforzadas con tres chapas de hierro, los *flejes*, dos de los cuales soportan dos *brazos*, también de hierro, angulares y giratorios, para el afirmado del cable, el tercero con doble argolla en que se asegura la malleta. Hoy existen modelos con soluciones simplificadas.

El arte, de estructura semejante al de pareja, suele tener menor tamaño, fabricado con fibra sintética, muy resistente, lo que permite suprimir refuerzos como la fisga y la fisgueta. La boca es más alta, al igual que en arrastre de bou, y por lo tanto de superior capacidad de captura. La tralla del plomo ha sido sustituida por un cable grueso, el *burlón*, forrado totalmente con cuerda de esparto en espiral, por lo cual no necesita otro lastre que su propio peso. En los tiros se coloca a trechos una señal, la *marca*, cuya sucesión sirve de referencia para medición en la operación de largar.



Jesús Eguiagaray García. Largando un *aparejo de vaca* en la embarcación " Emperatriz ". Marzo 1970



Momento de abrir el saco de un *aparejo de vaca* en el arrastrero " Lolo el Nin ". Agosto 1978

El más importante de los tres artes mayores de arrastre es el *aparejo de bou*, que se trabaja con un solo barco de arrastre y sistema de puertas, como el de vaca.

Se diferencian en algunos caracteres: el bou es por lo regular barco de hierro, mientras la vaca, aunque también hay de hierro, es normalmente barco de madera y de menor potencia; el bou larga el arte por la banda, la vaca por popa; el bou puede faenar en terreno escabroso, lo propio de la vaca son fondos de arena; en el aparejo del bou el saco termina redondeado con jareta al final que cierra la abertura de extracción, en el de vaca el remate es plano y las aberturas suelen ser laterales cerradas con liñón; la tralla del lastre en el bou va provista de rodillos, la *bola*, que posibilitan el avance sobre terrenos abruptos, dispositivo del que carece la vaca.

Consecuencia de las posibilidades de trabajo es su mayor expectativa de beneficio, tanto en cantidad como en variedad de pesca, ya que a las especies de fondo añade otras propias de los distintos ámbitos recorridos por el arte. No obstante, el actual equipamiento de las embarcaciones de vaca, con sus rampas de deslizamiento en popa, continúa demostrando la validez del método

7. Un particular artificio, entre los ingenios para la captura de los seres marinos, es el de las nasas, cuyo fundamento reside en el sistema de trampa.

La *nasa*, o bien *nansa* o *ñasa* como también se dice, consiste en un pequeño recinto móvil, de tamaño vario, construido con varillas de madera, barras de hierro o alambres entretejidos, o también un armazón cubierto con paño de red o por la combinación de ésta con alguno de aquellos elementos. El animal penetra al interior atraído por el cebo, pero no puede salir.

Los tipos de nasa usuales en nuestro litoral son variados. Sus nombres guardan relación con la forma o con el nombre de las especies a que se destinan. Se llamó *dormiona* la nasa largada durante la noche.

La *nasa de la langosta* admitió desde antiguo diferentes soluciones, conocidas en los puertos según su forma: *cebolla* o *tomate*, *barril*, etc. Suele estar armada con varas de madera, aunque existen modelos con armazón de hierro y revestimiento de paño de malla. Captura langosta y también centollo.

La *nasa del centollo*, destinada específicamente a esta especie, adquiere mayores proporciones que la anterior. De escaso uso.

Muy común en todo el litoral y de más variada configuración es la *nasa de l' andarica*, uno de cuyos modelos es la *ratonera* de Llanes. Destinada a la pesca de nécora.

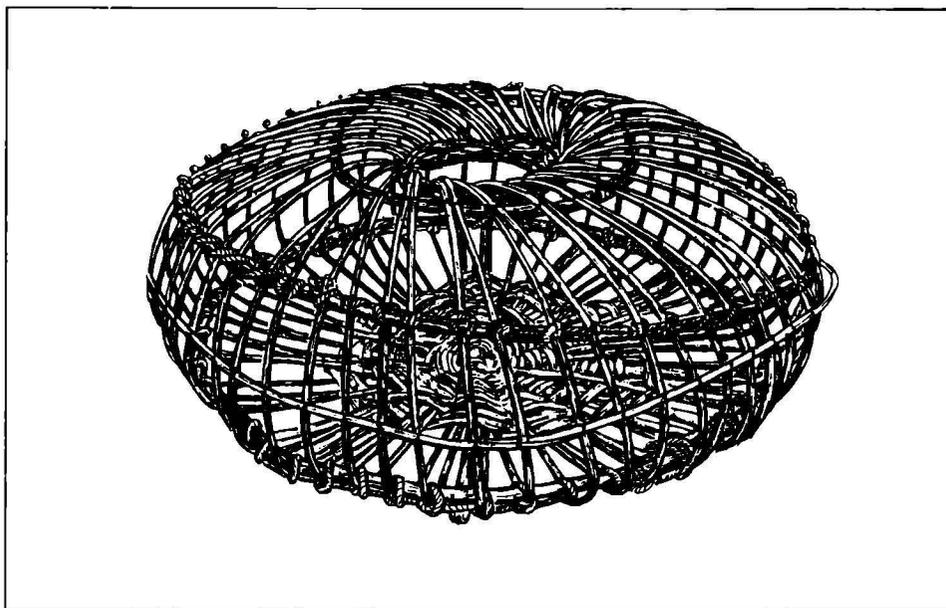
La *nasa de la quisquilla* o *nasa de la esguila*, revestida de malla fina, se empleó en algunos puertos para esta especie, utilizable como cebo.

De reciente introducción en Ribadesella es la *nansa de cigala*, que está dando buenos rendimientos después de descubiertas las posibilidades de captación del apreciado crustáceo.

Por nuestra costa occidental es creciente el uso de la *nasa de pulpo*, dotada de boca súpera, consistente en un tubo prolongado, apto para el deslizamiento del animal hacia el interior, sin posibilidad de retorno.

Para captura de peces se ideó un tipo de nasa circular de gran tamaño, denominada por ello *nasona*. Según su adaptación, se distinguen varios modelos con dos funciones principales: *nasa fañequera*, para pesca de faneca, y *nasona del congrio*, para la especie citada. Caen en ellas, sin embargo peces varios e incluso crustáceos de buen porte, como el bogavante y alguno más.

Entre otras modalidades, se recuerda en Luarca la *nasa de anguila*, hecha con tejido de varilla fina vegetal, cuya forma alargada a modo de embudo difiere de los modelos consagrados.



Modelo de *nasa de cebolla* utilizada antiguamente en la captura de langostas.

Las nasas pueden largarse independientemente o bien en series, unidas entonces a una cuerda común, el *tirante*. Cada serie forma una *echada*, llamada en distintos puertos *tanda*, *andana*, *tira*, *ronzón*, *riceiro*, etc. *Mariar* 'revisar las nasas' es sacarlas a bordo, cobrar la pesca, cebar de nuevo y volver a largar.

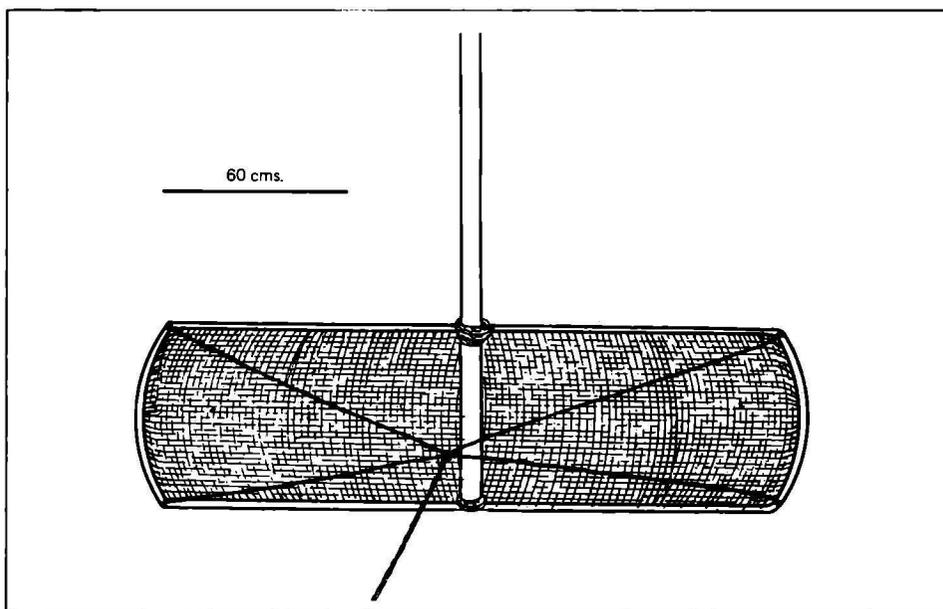
8. Los más pequeños vivientes marinos constituyen motivo de atención, en lo que toca a pesca, cuando son objeto de demanda para el consumo o por su idoneidad como cebo en el logro de presas mayores. De ahí que también hayan suscitado interes de aprovechamiento y sugerido, por lo tanto, medios de captura.

Con destino al consumo ha venido experimentando en los últimos tiempos notable impulso la pesca de angula, cría de la anguila. Se trata, sin embargo, de una actividad cuyo ejercicio suele estar en manos no del profesional de la mar sino del pescador de tierra. Ocurre además la circunstancia de que tampoco la angula recale siempre en las inmediaciones de los puertos pesqueros. Un caso singular en este sentido lo tenemos en la ría del Eo, donde la angula no aparece hasta la localidad campesina de Abres, después de haber remontado 7 kilómetros de ría dejando atrás

el puerto de Figueras y las poblaciones de Castropol y Vegadeo. Por el contrario, en la desembocadura del Nalón se da la concurrencia del puerto pesquero de La Arena, angulero por excelencia, y la normal afluencia de la especie, condiciones ambas que coadyuvaron a la profesionalización de la pesca de angula por el pescador profesional de la mar.

La pesca de angula se practica durante los meses de invierno, época en que la especie, procedente del mar, penetra en las corrientes fluviales. Podrían destacarse algunos puntos tipificables en esta actividad: ría del Eo en Abres, ría del Navia y playa de Navia en Navia, río Canero próximo a Luarca y playa, ría del Nalón y playa de La Arena en La Arena, ría de Avilés y río Raices en Avilés, río Piles y playa de San Lorenzo en Gijón, ría de Villaviciosa, ría de La Griega y playa de Colunga en Colunga, ría del Sella y playa de Santa Marina en Ribadesella, el Ribero e inmediaciones del puerto de Llanes.

Instrumento fundamental de la pesca es el cedazo, conocido según las distintas demarcaciones como *sedazo*, *serazo*, *cedazu*, *ceazu*, y en Abres *esquileiro*. Consta esencialmente de una tela metálica curvada, que permita el embolsamiento, armada en un aro manejable a mano mediante un mango apropiado. Recibe formas y nombres diferentes de acuerdo con las márgenes a que se aplique o playas o bien el procedimiento de pesca.



Modelo de *sedazo* de lancha utilizado en La Arena para la pesca de angula

La práctica de la pesca consiste en rastrear el agua con el cedazo y filtrar la captura en una criba para dejarla limpia. Tiene lugar por la noche .

En cuanto a la captura de pequeños vivientes acuáticos aprovechables como cebo, hay un rastro de quisquilla, llamado *reciega*, *rastría* y de otros modos, movido con bote de remo o a pie.

El yeldo, constituido por pequeñísimos seres que llegan en masa transportados por el agua, se pesca avanzando a pie sumergido por la playa con una red cónica de doble mango, llamada *saco*, *manga de guieldo*, etc.

Para la pesca de erizos es corriente el *lampazo*, formado por un atadizo de red vieja con que se rastrea el fondo: los animales quedan prendidos.

9. Añadiremos una relación de instrumentos de pesca, unos de captura, en parte propios de marisqueo litoral, y otros auxiliares de pesca, cuyos caracteres no permiten su inclusión en el concepto de artes. Los agrupamos bajo el título de artefactos.

*Arpón*, fisga de un solo diente. Empleado el de apropiadas dimensiones desde siglos pasados en la caza de la ballena.

*Cisga*, fisga de tres púas rectas, útil para capturar lenguados y otros animales de fondo.

*Espejo*, mirafondos consistente en una caja acristalada que favorece la visibilidad del agua en la pesca de centollo. Se consiguen efectos similares salpicando la superficie marina con agua aceitosa valiéndose de *bispón* ' hisopo' de trapo.

*Reclamo*, es una jibia viva que se echa al agua prendida con una cuerda para atraer otras jibias, más efectiva si es hembra.

*Grampín*, astil con grampín formado con tres o cuatro anzuelos amarrados conjuntamente por la patilla.

*Garabato*, pala de dientes para pescar centollos.

*Barbadera*, vara con anzuelo incorporado al extremo para pescar barbadas.

*Gancho del pulpo*, vara de hierro con un diente o dos pareados para pesca de pulpo.

*Pulpera*, vara con cangrejo vivo amarrado al extremo para sondear guaridas de pulpo.

*Gancho*, gancho de hierro para pescar erizos, normalmente el gancho de la cocina.

*Morguera*, varilla de hierro con pronunciamiento al extremo para pescar navajas.

*Espátula*, rasurador metálico para extraer mejillones.

*Bistoncia* o *bistranza*, rasqueta para *arrancar* percebes; *cavadoira* en nuestro litoral occidental.

*Foucíá*, hoz usada en la costa occidental para pescar lanzón extraído de la arena de la playa.

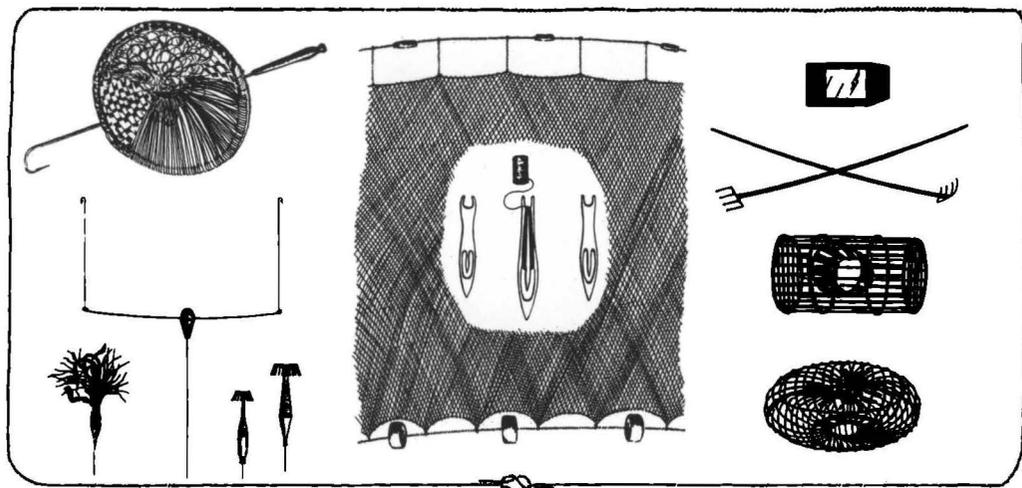
*Fesoria*, azada o azadilla para extracción de xorra o xagorra 'gusana de cebo' .

*Pradera*, rastrilla de recogida manual de algas.

Emilio Barriuso Fernández

#### FE DE ERRATAS

En el pie de foto de la página 24 donde dice: Pesca de merluza *al pincho* en los caladeros de Cudillero c.1969, debe decir: Despescando merluza de una *volanta* a bordo del " Villa de Luanco " c.1969



**Distintos modelos de artes de pesca utilizados por los pescadores asturianos**

TEXTO

Emilio Barriuso Fernández

FOTOGRAFÍAS

Archivo Club Náutico Carreño - Candás  
Colecciones particulares

COORDINACION

Manuel Ramón Rodríguez Rodríguez

Este folleto se terminó de imprimir el día 1 de Agosto de 1992, festividad de San Félix Martir, Patrono de la Villa de Candás en los talleres de la Imprenta Fuxa de Candás.









**AYUNTAMIENTO DE CARREÑO**